

tiesen por el tiempo de un mes. El Doctor Sutil Escoto (a) dice, que somos obligados á hacerlos en todos los Domingos; y todos los Teólogos modernos que sanamente sienten, conspiran en que debemos hacerlos en las fiestas principales, quando se nos hacen presentes los divinos beneficios, como testifica Staldel (a). Lo III. obliga á hacer actos expresos y formales de amor de Dios, quando esto es necesario

para cumplir otros preceptos, como seria en los casos de gravetentacion, y otros que quedan apuntados en esta Suma. De todo lo qual se infiere quanto riesgo corre nuestra eterna salud, si no procuramos exercitarnos frecuentemente en actos expresos y formales de amor de Dios, aspirando siempre á conseguir la perfeccion de la caridad, y viviendo siempre ajustados á nuestra christiana obligacion.

TRATADO II.

DE LA ORACION.

32 **P**ara mayor abundancia de doctrina, y porque con mas facilidad se consiga el importantísimo objeto de la perfeccion christiana, de que hemos hablado en el tratado precedente, me ha parecido el trasladar aquí los dos utilísimos tratados de que se compone el precioso librito intitulado *Contraste espiritual*, impreso en Zaragoza, y por su original en México por los herederos de la viuda de Francisco Rodriguez Lupercio año de 1729, sin mas variacion que la de interceptarlos con algunos epígrafes ó titulos, para mayor claridad y mas oportuna acomodacion con nuestro método.

(a) 3. Sent. dist. 27. q. unic. (b) In cit. Dissert. proemial. num. 344.

§. I.

Excelencias de la oracion.

33 * **A**ntes de tratar qué sea oracion, y lo de mas que es necesario saber para exercitarse en tan santo exercicio, me pareció poner aquí primero las excelencias que los Santos dicen de esta santa virtud, para que viendo las utilidades que se siguen al alma con este santo exercicio, se aficionen á él.

34 * Nuestro glorioso P. S. Agustín dice, que la oracion es llave del cielo, que hace á todas las puertas, y á todos los cofres de los tesoros de Dios.

35 * San Juan Crisóstomo, que no hay cosa mas hermosa ni llena de sabiduria que el alma que tiene comunicacion con Dios; porque si los que hablan con sabios se hacen sabios, ¿qué harán los que tratan con Dios? S. Buenaventura dice, que el que quisiere alcanzar fortaleza para vencer al enemigo, para mortificarse y vivir con alegria, y caminar con suavidad por el camino de la penitencia, para desarraigar todos los vicios, y plantar en su lugar todas las virtudes, sea hombre de oracion.

36 * Santa Teresa de Jesus dice, que la oracion es camino real para el cielo, y que el alma sin oracion es como un cuerpo

tullido, que aunque tiene pies no puede caminar. Esto sienten los Santos de esta virtud.

San Juan Climaco decia, que sabia quando tendria buen dia, y que este era quando por la mañana se recogia un rato á oracion. Sus excelencias son:

La I. ser impetatoria, y alcanzar de Dios por medio de ella todo lo que pedimos y hemos menester, como tiene prometido y empeñado su palabra: *Petite, & accipietis.*

La II. que con el exercicio de esta virtud se pone un medio eficazísimo para asegurar la salvacion y llegar al colmo y perfeccion de todas las virtudes.

La III. que en la oracion está una alma en conversacion con Dios, tratándole familiarmente, que es un bien inestimable.

La IV. que gusta mucho su divina Magestad de este trato, y convida al alma diciendo: *Sonet vox tua in auribus meis.*

La V. que por el exercicio de esta virtud se llega á la perfecta contemplacion y union divina, levantandose el alma sobre sí, que es un noviciado de la gloria.

La VI. que en la oracion recibe el alma sabiduria y luz divina para conocer á Dios, y conocerse á sí misma.

La VII. que con esta virtud se alcanza la verdadera devocion para exercitar con deleyte y

gusto todas las virtudes.

La VIII. que con la perseverancia en la oracion se exercitan los actos de las virtudes de la fe, esperanza, caridad, humildad, paciencia y las demas.

37 * Finalmente, la oracion es el gobierno de toda la vida espiritual; y al paso que ella anda, á ese mismo anda el aprovechamiento y exercicio de las otras virtudes. Compárase á una fuente en medio de un vergel, con la qual se riegan todas las plantas; y si falta, ó se secan ó marchitan todas, perdiendo la hermosura y lozania que tenían con el riego. Esto asentado y advertido, sepamos ahora qué es oracion.

§. II.

Qué es oracion mental.

38 * **L**A oracion es un coloquio y trato familiar que el alma tiene con Dios, la qual puede ser en dos maneras, ó solo con el espíritu, y en la mas alta parte que es la mente, y por eso se llama mental, ó añadiendo á esto palabras que se pronuncian, por lo qual se llama vocal. Dicese añadiendo las palabras al espíritu, porque si se reza solo con la boca sin atencion alguna, no se debe llamar oracion verdaderamente. De donde se infiere que la ora-

cion esencialmente pertenece á los actos de las potencias memoria, entendimiento y voluntad, y que las palabras son accidentes; por lo qual es mejor la oracion que se hace con solo el espíritu, excepto quando es de obligacion, como el oficio divino, y quando las palabras ayudan para la atencion y devocion.

39 * La oracion es de dos maneras, comun y extraordinaria. *Comun* es la que el hombre con la ayuda de Dios puede hacer por sí mismo con la virtud de sus potencias y su diligencia, como meditando en la ley de Dios y sus beneficios y perfecciones divinas, aborreciendo el pecado, y amando á Dios, con otras cosas semejantes que se encierran debaxo de la virtud de la oracion mental.

Extraordinaria es quando el alma conoce á Dios, y le ama con una luz y amor de orden superior, que su Magestad la da en la contemplacion perfecta, la qual el hombre no puede alcanzar por sí mismo.

§. III.

Qué cosas ayudan para la oracion.

49 **L**AS cosas que ayudan para la oracion, son: la I. pureza de alma, esto es, catecer de todo pecado mortal y aun venial, por-

que

que aunque Dios suele oír á los pecadores, es pocas veces, y no de justicia, sino de lástima que les tiene. Evitense tambien las imperfecciones. La II. Perseverancia, no faltando á sus horas de oracion, por sequedades que sienta: antes á este tiempo la debe alargar mas, como lo hacia Christo nuestro Señor: *Prolixius orabat*. La III. Mortificacion del amor propio, que es una accion desordenada con que el hombre se ama á sí mismo, segun el cuerpo y parte inferior, y contrario al amor de Dios. La IV. Mortificacion de la propia voluntad, porque es veneno mortal de la vida espiritual. La V. Mortificacion del entendimiento, sujetando nuestro juicio al de los superiores y Padres espirituales. La VI. Mortificacion de la memoria, desechando todo género de pensamientos inútiles. La VII. Mortificacion de todas las pasiones, vicios y malas inclinaciones de los sentidos corporales, que son ventanas de la muerte. La VIII. Presencia de Dios considerándose como un pez en el mar cercado de aguas. La IX. Confianza y humildad, que son las dos alas de la oracion, con que se vuela al cielo. La X. Atencion y vigilancia, no dando lugar á que el corazon esté caido y distraido. La XI. Quietud de espíritu; porque para ver á Dios no ha de estar turbada el alma: pues estando el

Tomo II.

agua de una laguna turbada, no se puede ver el cielo hasta que se aquiete. La XII. El tiempo mas acomodado es el de la noche. La XIII. El lugar mas conveniente es el mas quieto y solitario, apartado de ruido. La XIV. La reverencia y compostura exterior, como de rodillas, postrado ó levantado si tuviere necesidad.

§. IV.

De las partes de la oracion.

41 * **L**A oracion mental tiene seis partes: son *preparacion, leccion, meditacion, hacimiento de gracias, ofrecimiento, y peticion*, no porque sean todas necesarias sino para los principiantes, hasta que nuestro Señor les dé luz particular, que entonces el Espíritu Santo los ensena, aunque esto no es todas veces; y quando falta esta luz, es preciso aprovecharse de la doctrina y reglas que dan los Santos y hombres experimentados y espirituales; y tambien quando los que estan aprovechados se sienten secos y faltos de espíritu, el remedio es volver como novicios á entablar su oracion por los puntos y reglas que comenzáron. Y supuesto que la oracion mental, como he dicho, tiene seis partes, me pareció explicar cada una de por sí brevemente. Sea la primera:

Kkk

PRE-

PREPARACION.

42 * Esta es un acto de humildad que hace el alma para hablar con Dios. En dos maneras, una general y remota, y otra particular y próxima. La *general* y *remota* es, que el que desea aprovechar en la oracion, guarde su corazon, mortifique sus sentidos, y concierte su vida; porque presto se recoge el que nunca se divierte. La *particular* y *próxima* consiste en lo siguiente:

* Antes de entrar en el lugar de la oracion repare qué es lo que ha de hacer, con quién ha de tratar, y prepare los puntos de que ha de tener la oracion, y el fruto que desea sacar de ella. Hecha esta reflexion, levante el corazon á Dios, y pidale licencia para entrar á hablarle solo, dexando á la puerta todos los cuidados. En entrando, póstrese, considerando la real presencia de Dios, que allí asiste, la multitud de ángeles y serafines que le acompañan; y haciendo un acto de profunda humildad, reconózcase la criatura quan indigna es de estar en presencia de tan alta Magestad. La segunda parte de la oracion es la

LECCION.

43 * Estas son todas las co-

sas que la memoria representa al entendimiento, de que ha de hacer materia para la meditacion, para lo qual se deben guardar los avisos siguientes:

I. * Que no sea larga, sino quanto baste para dar materia de que meditar, porque no gaste el tiempo de la meditacion, que es de mayor provecho. El II. que sea con atencion. El III. que reduzca lo que ha oído ó leído á dos ó tres puntos, sobre los quales medite. Y si se le ofreciere otro punto en que halle mas devocion, no se atá á solo lo que ha leído, con tal que eso no se haga con facilidad ó liviandad, sino con provecho, como está dicho.

44 * Quando el corazon está distraído y combatido de pensamientos, de suerte que no acierta á entrar en la meditacion, lea un poco, y medite sobre ello hasta que se acabe la materia, y vuelva á hacer lo mismo sobre el otro punto, aunque mejor será pelear en desechar los tales pensamientos. Los que están exercitados y tienen en la memoria el misterio que han de meditar, y los puntos de él, no necesitan de leccion, sino de hacer reflexion de ellos. Despues de la leccion se sigue la

MEDITACION.

45 * Esta es un discurso que ha-

hace el entendimiento considerando algun misterio de nuestra santa fé, para mover la voluntad á algun buen afecto. En la meditacion se ocupan las tres potencias: la memoria sirve para acordar la presencia de Dios y la materia en que se ha de meditar, repetidas por sus puntos.

46 * El entendimiento sirve de discurrir con varias consideraciones, ponderando las circunstancias de lo que se ha de meditar, y representándolo á la voluntad, para que ame ó aborrezca lo que ha amar ó aborrecer. La voluntad, movida por lo que el entendimiento la ha mostrado, exercita varios afectos y actos de virtud; y se llaman afectos, porque son unos movimientos interiores de la parte activa del alma, hechos con aficion y gusto de la voluntad.

47 * La meditacion es de dos maneras, imaginaria é intelectual. *Imaginaria* se llama la que es de cosas que pasaron ó han de pasar corporalmente; y así se forma de ellas una imagen ó figura en la imaginacion, como son de todos los misterios de la vida y pasion de nuestro Señor Jesuchristo, la consideracion de la muerte, del juicio, del infierno, de la gloria, y otras.

48 * La *intelectual* es de cosas espirituales, que solo se consideran con el entendimiento, co-

mo la bondad y misericordia de Dios, la gravedad del pecado, su rigurosa justicia: esta es mas general y provechosa.

49 * En la meditacion imaginaria no es necesario ir con la presencia de Dios y la materia en que se ha de meditar, ni á otros lugares donde sucedieron estas cosas, porque eso fuera cansar la cabeza; sino formar cada uno en su corazon estas figuras, de suerte que haga en su corazon un oratorio, en el qual no solo estén pintados, sino como si realmente pasáran, todos los misterios de la vida y pasion del Señor, y las demas cosas que se han de meditar.

50 * Es tan del gusto de Dios la meditacion de la pasion de su Santísimo Hijo, dice San Alberto Magno, que es mas provechoso meditar cada dia un poco en ella, que ayunar todos los Viernes del año á pan y agua, y disciplinarse hasta verter sangre, y rezar todo el salterio.

51 * San Buenaventura dice, que no conoce otra mayor gloria que meditar en la pasion del Señor; porque si es preciosa en los ojos de Dios la muerte de los Santos que murieron por él: *Pretiosa in conspectu Domini mors Sanctorum ejus*; ¿quanto mas preciosa debe ser la muerte del Señor de los Santos? En nuestro caso débense considerar en esta meditacion estas circunstancias: quién es el que padece, por quién pade-

dece, en qué manera padece, el amor, resignacion, humildad y paciencia con que padece. Despues de la meditacion se sigue el

HACIMIENTO DE GRACIAS.

52 * Este es un afecto tan importante y obligatorio, que no solo en el tiempo de la oracion, sino en todo el discurso de la vida no se habia de olvidar; porque como dice San Agustin, ninguna cosa mayor se puede pensar con el corazon, ni pronunciar con la boca que esta palabra: *Gracias á Dios.* Y San Bernardo dice, que la falta de este agradecimiento seca la vena de las misericordias de Dios. Tiene tres puntos.

El primero, dar gracias á Dios por el beneficio que nos hizo en el misterio que se ha meditado.

El segundo, confirmar los propósitos sacados de la oracion.

El tercero, dar gracias por los demas beneficios generales, como la creacion, conservacion, redencion, vocacion, y otros que cada dia recibimos; y particularmente por el amor con que nuestro Señor los hace, que es mayor que los mismos beneficios. Al hacimiento de gracias se sigue el

OFRECIMIENTO.

53 * Esta es una ofrenda que el alma hace á Dios por los be-

neficios recibidos. Tiene tres puntos: el primero, ofrecer lo que ha meditado. El segundo, ofrecer la propia voluntad, alma y cuerpo. El tercero, ofrecer todos los trabajos de Christo nuestro Señor. Lo último de la oracion es la

PETICION.

54 * A esta mas propriamente conviene el nombre de oracion, y aunque se pone en el último lugar, no se ha de dexar para el fin, antes se debe mezclar con todas las otras partes de la oracion, de suerte que toda vaya eslabonada de peticiones y coloquios con Dios. Tiene tres principales puntos: el primero, que sea eficaz y fervorosa: el segundo, con humildad y confianza: el tercero, que se exerciten con actos exteriores las virtudes que se piden.

§. V.

Distribucion quotidiana.

55 * Y porque para la oracion conviene mucho que ande el corazon recogido, es necesario que desde por la mañana procure traer mucha presencia de Dios, considerándole que le tiene allí presente. Y para que con facilidad se habitúe á andar en esta presencia de Dios, señalaremos cada dia el modo como

mo se podrá traer presente, señalando tambien un exercicio particular, y una virtud, que con singularidad ha de procurar exercitar: y en breve pondré tambien la meditacion de cada dia, para que lo tengan todo junto, y no cueste trabajo buscarlas en otros libros; si bien á ellos me remito, donde las tratan mas latamente. Y así pondré aquí todos los dias de la semana.

LUNES.

56 * El exercicio principal de este dia son actos de verdadera contricion. *Presencia de Dios como Rey.* La virtud es humildad.

La meditacion de este dia por la mañana tiene quatro puntos. El primero, como Christo nuestro Señor *lavó los pies á sus discípulos.* El segundo, como *los limpió con aquel lienzo.* El tercero, *el exemplo de humildad que nos dexó.* El quarto, *la institucion del Santísimo Sacramento.*

La meditacion de por la tarde tiene cinco puntos. El primero, *la memoria y consideracion de los pecados cometidos antes de tener perfecto conocimiento de Dios.* El segundo, *quan mal usamos de los beneficios divinos.* El tercero, *la memoria y consideracion de los pecados cometidos despues de tener mas conocimiento de Dios.* El quarto, *la gravedad y horror de estos mismos pecados.* El quinto, *sentir*

uno mal de sí lo mas vil y baxamente que pudiere.

MARTES.

57 * El exercicio de este dia es memoria de los beneficios recibidos. *La presencia de Dios como Juez.* La virtud es perseverancia.

La meditacion de este dia por la mañana tiene quatro puntos. El primero, *la oracion del huerto.* El segundo, *la prison del Señor.* El tercero, *la presentacion ante el Pontífice Anás.* El quarto, *la cruel bofetada que dió al Señor el siervo atrevido del Pontífice.*

La meditacion de la tarde es la memoria de las miserias de la vida humana. Tiene siete puntos. El primero, *quan breve es la vida.* El segundo, *quan incierta.* El tercero, *quan frágil.* El quarto, *quan mudable.* El quinto, *quan engañosa.* El sexto, *quan sujeta á miserias.* El séptimo, *la muerte.*

MIERCOLES.

58 * El exercicio de este dia son actos de amor de Dios. *Presencia de su Magestad divina como amigo.* La virtud es silencio.

La meditacion de este dia por la mañana tiene quatro puntos. El primero, *la presencia del Señor ante el Pontífice Cayfás.* El segundo, *los trabajos que en aquella casa padeció aquella noche.* El tercero, *la negacion de San Pedro.* El quarto,

cuarto, los azotes á la columna.

La meditacion de por la tarde es la memoria de la muerte. Tiene seis puntos. El primero, *quan cierta es la muerte, y quan incierta es la hora.* El segundo, *el apartamiento del alma.* El tercero, *la pena que tendrá por no saber adonde irá á parar.* El cuarto, *la cuenta tan estrecha que se le pedirá de no haber vivido bien.* El quinto, *como el demonio le agravará y representará sus pecados, para que desconfíe de Dios y de su misericordia.* El sexto, *los dos caminos que le restan por andar, el cuerpo á la tierra, y el alma al cielo, ó al purgatorio, ó al infierno para siempre.*

JUEVES.

59 * El ejercicio de este dia son deseos de imitar á Christo nuestro Señor. Presencia de su Magestad divina como Pastor. La virtud paciencia.

La meditacion de este dia por la mañana tiene quatro puntos. El primero, *la coronacion de espinas.* El segundo, *el Ecce Homo.* El tercero, *la paciencia con que aceptó la sentencia de muerte.* El cuarto, *la cruz acuestas.* La meditacion de por la tarde es del juicio final y particular de cada uno. Tiene cinco puntos. El primero, *quan terrible será aquel dia.* El segundo, *las señales tan espantosas que precederán.* El tercero, *el diluvio universal de fuego.* El cuarto, *la voz*

de la trompeta que resonará. El quinto, *la cuenta tan rigurosa, y la sentencia del Juez.*

VIERNES.

60 * El ejercicio de este dia son deseos de padecer por amor de Dios. Presencia de su Magestad divina como Médico. La virtud caridad.

La meditacion de este dia por la mañana tiene quatro puntos. El primero, *quan cansado llegó Christo nuestro Señor al monte Calvario con la cruz acuestas.* El segundo, *como le quitaron todas las vestiduras.* El tercero, *como le enclavaron.* El cuarto, *como quedó enclavado y pendiente en la cruz.*

La meditacion de este dia por la tarde es de las penas del infierno. Tiene cinco puntos. El primero, *quan espantoso y terrible es aquel lugar.* El segundo, *la pena de daño, que es carecer para siempre de la vista de Dios, y esta es la mayor pena de todas.* El tercero, *la pena de sentido.* El cuarto, *las penas particulares de cada uno.* El quinto, *la eternidad de las penas, pues durarán mientras Dios fuere Dios.*

SABADO.

61 * El ejercicio de este dia son actos de resignacion en la divina voluntad, y presencia de Dios como esposo.

La

La virtud *pobreza de espíritu*, que consiste en no poner el corazon en las cosas de este mundo, sino estar desasido de todas.

La meditacion de este dia por la mañana tiene quatro puntos. El primero, *como abrieron el costado del Salvador.* El segundo, *el descendimiento de la cruz.* El tercero, *como le pusieron en los brazos de su Santísima Madre.* El cuarto, *el oficio de la sepultura y pobreza de nuestro Salvador, pues ni mortaja tuvo para enterrarse.*

La meditacion de este dia por la tarde es la gloria de los Bienaventurados. Tiene cinco puntos. El primero, *la excelencia del lugar.* El segundo, *el gozo de la compaña.* El tercero, *la vision beatífica de Dios.* El cuarto, *la gloria que gozan los cuerpos con aquellos quatro dotes, que son agilidad, claridad, impassibilidad, y sutileza.* El quinto, *el cumplimiento de todo bien, pues allí todo estará cumplido.*

DOMINGO.

62 * El ejercicio de este dia son deseos de la Bienaventuranza, y presencia de Dios como Padre. La virtud Fé y Esperanza. La meditacion de este dia por la mañana tiene ocho puntos. El primero, *la alegría que recibieron los Santos Padres en el limbo.* El segundo, *el gozo de nuestra Señora con su Hijo resucitado.* El tercero, *el que recibió la Magdalena.* El cuarto,

el que tuvieron los discípulos que iban al castillo de Emaus. El quinto, *como estuvo quarenta dias en el mundo resucitado.* El sexto, *como subió á los cielos.* El séptimo, *la soledad y sentimiento con que quedaron nuestra Señora y los discípulos.* El octavo, *la alegría con que fue recibido en el cielo.*

La meditacion de por la tarde es de los beneficios divinos. Tiene cinco puntos. El primero, *el beneficio de la creacion.* El segundo, *el de la conservacion y gobernacion.* El tercero, *el de la redencion.* El cuarto, *el de la vocacion.* El quinto, *otros beneficios particulares ocultos y privativos, que el que los recibe aun no conoce.*

§. VI.

Otro género de oracion.

63 * Otro género de oracion señalan los Santos, y la llaman *oracion de recogimiento*; y es quando mortificados los sentidos, quieto y sosegado el entendimiento, asiste el alma en la presencia de Dios con una perpetua y ardentísima devocion y reverencia.

64 * Exercitada pues el alma en las meditaciones, suele Dios levantarla á otro grado mas perfecto de oracion, que es á la de la contemplacion. Este es un acto amoroso de la voluntad con que el alma, con quietud y de-

deleyte mira la verdad inquirida, y hallada con el discurso de la meditacion; aunque algunas veces se halla sin este discurso en almas muy aprovechadas.

65 * Esta contemplacion es de dos maneras: una imperfecta, otra perfecta. La imperfecta es aquella que podemos alcanzar con nuestra diligencia, ayudada del favor de Dios. La contemplacion perfecta es una elevacion del espiritu para que con luz divina vea las cosas de Dios con gran claridad, suspension y admiracion, y goce de la eterna suavidad con mayor abundancia de lo que por fuerzas humanas y auxilios regulares de la gracia se puede alcanzar; y porque muchas veces puede el alma hallarse seca en la oracion, para avivar el corazon, y desechar toda tibieza conviene mucho usar de actos anagógicos y oraciones jaculatorias.

66 * *Actos anagógicos* son unas aspiraciones del entendimiento y voluntad, fervorosas, encendidas, y subidas de punto, como: ¡O Señor, quien os amará perfectamente &c.

* *Oraciones jaculatorias* son unas breves palabras ó aspiraciones amorosas, sacadas de lo intimo del alma, arrojadas á Dios con fervente espíritu, como: ¡Oh bondad! ¡oh Padre misericordioso &c.

* Sepa tambien el que quie-

re tratar de oracion, que en la vida espiritual se dan tres estados, términos ó vias, que es lo mismo. La primera se llama via purgativa. La segunda, via iluminativa. La tercera, via unitiva.

67 * *Via purgativa* es aquella en que y por medio de la qual se purifica y purga el alma de los pecados cometidos, desarraiga los malos hábitos, mortifica las pasiones y malas inclinaciones. La materia y exercicio de esta via son la meditacion de los quatro novisimos, muerte, juicio, infierno y gloria, penitencia y mortificacion.

68 * *Via iluminativa* es aquella en que y por medio de la qual el entendimiento es iluminado para adquirir las virtudes, y plantarlas en el alma mediante la oracion. La materia y exercicios de esta via es meditacion y deseos de exercitar las virtudes que mas agradan á la Magestad divina.

69 * *Via unitiva* es aquella en que y por medio de la qual procura el alma unirse con Dios, mediante el amor divino y perfecta conformidad con su santa voluntad. La materia y exercicio de esta via es amor de Dios gozarse en sus divinos atributos, y resignacion en la divina voluntad.

70 * El que se determinare de veras á hacer nueva vida, y caminar á la perfeccion, ha de

to-

tomar el consejo de Christo nuestro Señor, que se contiene en el cap. 16. del Evangelista S. Mateo, en que está cifrado todo el estado de la perfeccion: *Si quis vult post me venire, abneget semetipsum, tollat crucem suam, & sequatur me.*

§. VII.

Qué debe hacer el principiante.

71 * **T**res cosas dice (*Matth. cap. cit.*) nuestro Señor que ha de hacer el que empieza la vida espiritual. La primera *negarse á sí mismo*, que es á su propio querer y propia voluntad, no teniendo otra que la de Dios y la de su Padre espiritual, reconociéndose por el mas baxo y despreciable del mundo, y humillándose profundamente, que este es el fundamento de toda la perfeccion; y sin esta virtud de la humildad, todo lo que hiciere valdrá muy poco &c.

72 Lo segundo le dice que *tome su cruz*. Esta cruz que el Señor le aconseja que tome es la que el Señor le enviare de trabajos, así espirituales como corporales, conformándose mucho con la divina voluntad en ellos &c.

73 Lo tercero dice el Señor, que *le siga*; esto es, por imitacion, procurando imitarle en su santísima vida y pasion, y en sus virtudes, y de esta suerte llegará al colmo de la perfeccion, *Tomo II.*

y á conseguir la dicha de su salvacion &c.

74 * Este es un breve resumen de lo que debe saber el que quisiere empezar y tratar de tener nueva vida espiritual. Si bien todo esto lo hallará mas dilatado en los diversos libros que tratan de oracion, á que me remito.

75 * Advirtiéndome por último, sepa que quando va á la oracion, solo ha de llevar dos fines. El principal, el deseo de agradar á Dios, y el hacer su santa voluntad. El segundo, el aprovechamiento de su alma, la reformation de su vida y costumbres, y de adquirir las virtudes, procurando sacar mucho fruto de la oracion y afectos, los que ponga en execucion quando se le ofreciere ocasion, que con esto corocerá si va aprovechando en la vida espiritual &c., procurando no volver atras de lo comenzado; porque como dice Christo: *No es digno del reyno de los cielos el que pone mano al arado y mira atras.*

§. VIII.

Reglas de bien vivir.

76 * **E**L que de veras desea servir á Dios y salvar su alma entienda que la suma de este negocio consiste esencialmente en un punto, que es *tener un firme proposito de no co-*

LIII

me-

meter pecado mortal por todo el mundo. Y porque el cumplir con esta obligacion es cosa dificultosa, por los muchos lazos que hay en el mundo, y por los continuos combates del enemigo, debe ayudarse de muchas virtudes, y de las reglas siguientes:

77 *La primera*, considerar profundamente qué gran mal es un pecado mortal, porque es un desacato contra Dios, menosprecio de su Magestad, muerte de todas las virtudes, cuchillo de la gracia, causa universal de todos los males, y por el qual dexa el alma de ser de Dios, y se entrega por esclava del demonio, segun aquello del Evangelista San Juan: *Qui facit peccatum ex diabolo est*: El que hace pecado es del demonio.

78 *La segunda*, huir prudentemente las ocasiones de los pecados, como son juegos, malas compañías, peligrosas conversaciones, mucho hablar, trato y familiaridad con mugeres, aunque sean buenas; pues no somos mas buenos que quando evitamos las ocasiones del mal.

79 *La tercera*, resistir al principio de la tentacion con gran diligencia, y sacudir la cenella del mal pensamiento antes que se prenda en el corazon, porque le destruye.

80 *La quarta*, examinar cada noche su conciencia, y mirar en lo que ha pecado aquel

dia, y añadir á estas diligencias alguna particular penitencia, para que así quede temeroso de volver á pecar.

81 *La quinta*, evitar quanto fuere posible los pecados veniales, porque disponen para los mortales; y ningun justo vino á desbarrar en algun pecado mortal sino por haber sido descuidado en la guarda de sí mismo, incurriendo en muchos veniales.

82 *La sexta*, aspereza y maltratamiento de su carne así en el comer y beber, como en el dormir y vestir; porque con esto las pasiones y apetitos carnales nacen flacos y gastados.

83 *La séptima*, procurar que el corazon no se pegue con demasiado amor á las cosas terrenas, andando siempre en la presencia de Dios, y considerándolo como testigo de nuestras obras, y juez rectísimo de nuestra vida.

84 *La octava*, la soledad, que corta de un golpe las ocasiones de los pecados, y una determinacion firme de romper con el mundo; pues ninguno puede ser amigo de Dios y de él.

85 *La novena*, el uso de los Sacramentos, oracion y limosna, que son unas celestiales medicinas contra el pecado, remedio de nuestra flaqueza, incentivos de amor de Dios, socorro de nuestra miseria, y socorros de la divina gracia.

86 *De los mas altos y per-*

fec-

fectos servicios que se pueden hacer á Dios, es uno consagrarse á su Magestad, ponerse debajo de sus alas, ofrecerle cuerpo y alma, para que en todo haga su santa voluntad: estar gozoso con todo lo que por él pasare, creyendo viene ordenado de la mano de Dios; y porque consta el hombre de *cuerpo y alma*, se debe ocupar de esta manera:

87 *En lo exterior* debe conformarse con los que trata en comer, vestir y hablar, alegrándose con los que se alegran, guardando en todo madurez y honestidad, para que antes edifique que escandalice á aquellos con quienes trata. Quando estuviere solo ó acompañado, ocupado ó libre, procure tener los sentidos quietos y sosegados, y como si no los tuviese.

88 *En obras de manos* no entienda sin necesidad ó provecho; y de tal manera obre como si no obrase, teniendo en todo una simple especulacion á Dios, sin cuidados, y procurando antes (no siendo culpable) hacer la voluntad agena que la propia por Dios.

89 *El alma* debe estar siempre presente á sí misma, y recogida interiormente con un respeto amoroso á Dios, y esto sin fuerza alguna: aunque sea visitada y consolada con la visitacion divina y sentimientos exteriores, no se debe alterar, sino recibirlo

con mortificacion, haciendo á todo buen semblante.

90 *Si Dios* la levantara, ó ella se quisiere levantar á alguna contemplacion, movida por su Magestad, quédese siempre en sí misma quanto fuere de su parte: lo uno por humildad, y lo otro por mejor disposicion para conocer lo que Dios dictare.

91 *En la oracion vocal* y oficio divino esté siempre consigo y en lo que dice; sin hacer mas fuerza de la que ella la hiciera. En los sentidos exteriores no dé muestras de alegría ó tristeza, ni espere ni tema cosa alguna con muestras exteriores, sino recíbalo todo con mortificacion, sosiego y paz. No desee enfermedades, ni viniendo las deseeche, ni pida salud con ansia inquieta; mas entre las espigas de los dolores esté con inmutabilidad. No desee vivir ni morir; mas esté en todo conforme con lo que Dios ordenare.

92 *Para decir Misa* ó comulgar confiese simplemente, sin alteracion del alma, con prudente exámen de su conciencia, con verdadero dolor de haber ofendido á Dios por ser quien es, y por haber sido ingrato á los beneficios de creacion, redencion, y á los quotidianos, proponiendo firmemente la enmienda, y antes morir que pecar: despues de haber celebrado ó comulgado, dé gracias á nuestro

Lila Se-

Señor, sin salir de la union que tenia. Quando hablare con otros no quiera parecer prudente, antes se haga simple, pero sin arte ni afectacion. No le pese aunque le falten palabras, sino con todo y por todo alabe á Dios: en las alabanzas ó vituperios que le fueren dichos, estése quieta el alma, y déxelos pasar como granidos de aves.

93 * En los defectos naturales conformese con la voluntad de Dios, y no desee lo contrario, mas todo lo dexé á la divina disposicion; y si alguno no guardare estas cosas, no le dé pena; mas conozca su falta, y que Dios lo da á quien quiere: y si en algo las guardare, dé la gloria á Dios, y téngase por inútil siervo.

94 * El que desea perseverar en la virtud y seguirla, considere quan breve es esta vida: sea amigo de su retiro, y el que menos hable donde se hallare. En las tentaciones que se le ofreciesen mire el principio y fin que le incita; y si el principio es de leyte, el fin es condenacion. No se fie de sus pasiones aunque le parezca estan mortificadas, porque quando mas seguro esté le

saltearán su salvacion. Quando le dan fatiga y cansancio las palabras divinas, es señal de poco amor de Dios. Sea amigo de tomar consejo, y mortal enemigo de su parecer, de porfiar y salir con lo que dice; porque la porfia conturba la paz interior.

95 * Ande siempre con grande atencion y cuidado mirando sus defectos, y concertando su vida; y tenga por grande tentacion andar mirando faltas ajenas. Cada dia tome en su memoria un paso de la pasion de nuestro Señor Jesu-Christo, el qual traiga siempre presente; y á él vuelva los ojos del alma en cada tentacion que le viniere.

96 * Procure andar siempre con cuidado y deseo de cumplir la voluntad de Dios, y conformarse en la substancia y el modo de lo que se hace; y así en cada obra y en cada negocio que haya de hacer, pregunte primero á la divina sabiduría interiormente con San Pablo: *Domine, quid me vis facere?* Señor, qué quieres que haga? Pida á su Magestad licencia para ello, y experimentará de quantos males se libra. La divina piedad se lo conceda.

TRATADO III.

CONTRASTE ESPIRITUAL Y MAGISTERIO de los Confesores.

97 * Como en el contraste de metales, tocando con atencion á ciertas puntas una piedra, descubre esta, y se conocen los quilates y valor del oro; plata &c., así tocando en la consideracion los siguientes puntos.

I. El modo de confesar y evitar pecados, aun veniales, y las imperfecciones. II. El de mortificar las pasiones. III. El resistir á las tentaciones. IV. El de ejercitarse en obras virtuosas. V. El de la oracion mental. VI. El de la disposicion para la sagrada comunión, y fruto de ella. VII. El de la pureza y rectitud de intencion con que se obra: podrán examinarse y conocerse los quilates y grados del aprovechamiento que logra el alma con la oracion y ejercicios virtuosos.

§. I.

Juicio del aprovechamiento del alma, colegido del modo de evitar pecados veniales y las imperfecciones.

98 * Supongo que del pecado mortal no hay que hablar con quien trata de virtud

para aprovechar y perfeccionarse. Cierta cosa es que hay diferencia entre la imperfeccion y pecado venial; porque la imperfeccion es un acto bueno, pero imperfecto en aquel género: como digamos ahora, si uno se quisiese excusar con verdad (pero sin necesidad) de alguna cosa que hubiese hecho, ofreciéndosele que seria mejor quedar culpado en aquella cosa leve por amor de Dios. El pecado venial es intrínsecamente malo, y culpa mas ó menos grave, segun las circunstancias del objeto, fin y persona que le comete. Dirémos brevemente así de los que caen en imperfecciones, como de los que cometen pecados veniales, haciendo el juicio del modo que se cometen y se cae en estas culpas; despues del modo con que se detienen en las faltas cometidas despues de haber caido en ellas; y asimismo del modo con que una